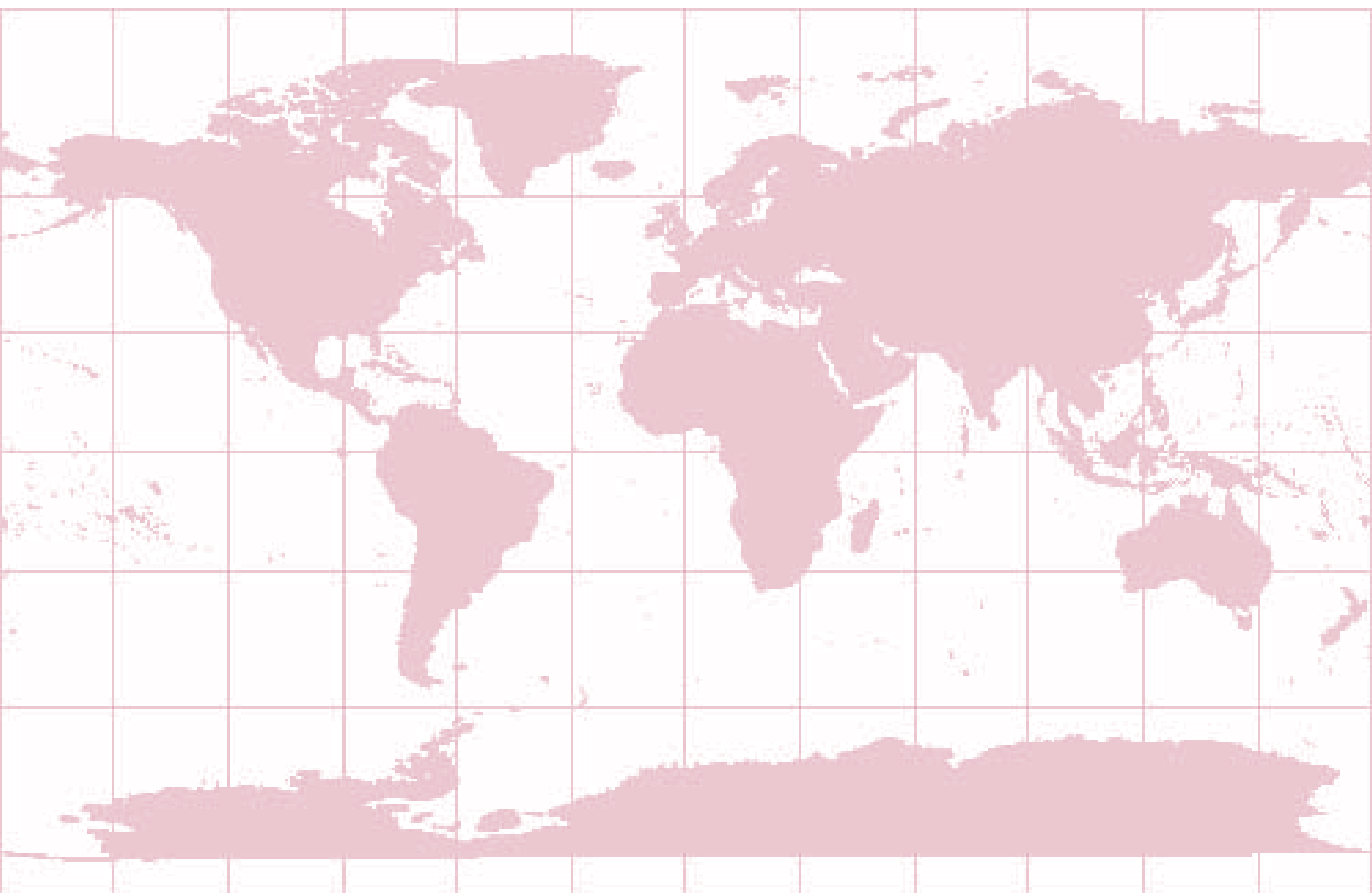


Situación y Perspectivas para la Economía Mundial 2006



Naciones Unidas
Nueva York, 2006

El informe completo se puede conseguir en la siguiente página del Internet <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp.html> y ha sido publicado solamente en inglés bajo el título "World Economic Situation and Prospects 2006".

Resumen Ejecutivo

La situación global

Moderado crecimiento económico mundial en el 2006

La economía mundial se desaceleró notablemente en el 2005, en relación con la fuerte expansión experimentada en el 2004. Se espera que la economía mundial continúe creciendo más moderadamente durante el 2006, a una tasa cercana a 3%.¹ Esta tasa es igual al promedio de crecimiento de la década pasada. Aunque la economía estadounidense sigue siendo el principal motor del crecimiento económico mundial, China, India y algunas otras grandes economías en desarrollo cobran cada vez más importancia, gracias a su dinámico crecimiento. En la mayoría de las economías desarrolladas, el crecimiento se desaceleró en el 2005 y no se espera una recuperación importante para el 2006. En el 2006, Estados Unidos experimentará un crecimiento moderado, cercano al 3.1%, y Europa mantendrá su tendencia de crecimiento modesto, creciendo a una tasa cercana a 2.1%. En el caso de Japón, se espera que se mantenga la recuperación observada en el 2005, aunque a un ritmo moderado y alrededor de 2%.

Dinámico crecimiento económico en los países más pobres, pero aún insuficiente

En general, el crecimiento económico de la mayor parte del mundo en desarrollo y de las economías en transición es muy superior al promedio mundial. Pese a que posiblemente enfrentarán mayores retos en el 2006, se espera que los países en desarrollo crezcan alrededor de 5,6% en promedio, y que las economías en transición crezcan a una tasa cercana a 5,9%. China e India seguirán siendo, de lejos, las economías más dinámicas, mientras el resto de Asia del Este y del Sur crecerá a una tasa superior a 5%. Con una tasa de crecimiento esperado de 3,9%, América Latina se mantiene relativamente rezagada, mientras África mantendrá un sólido crecimiento cercano a 5%. El desempeño de los países menos desarrollados es aún mejor, con un crecimiento proyectado de 6,6%, la mayor tasa promedio que hayan experimentado en décadas. Sin embargo, incluso si se mantienen estos altos niveles, en muchos de estos países el crecimiento del ingreso per cápita no será lo suficientemente fuerte como para lograr el progreso necesario para cumplir el Objetivo del Milenio de reducir a la mitad la extrema pobreza para el 2015. Gran parte de la próspera situación económica de los países en desarrollo ha sido producto de los altos precios de exportación de los productos básicos, que pueden no ser sostenibles en el más largo plazo. En contraste, los países en desarrollo y menos desarrollados que son importadores netos de petróleo y productos agrícolas, se han visto negativamente afectados por los altos precios de las importaciones de petróleo y alimentos.

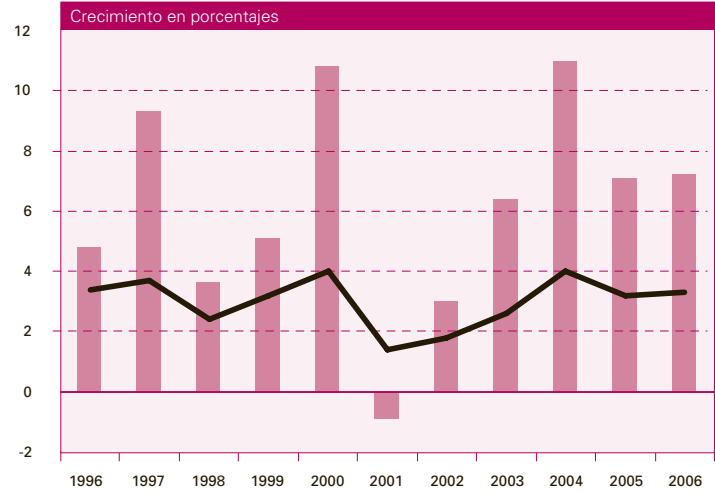
Débil crecimiento del empleo a nivel mundial

La situación laboral mundial sigue poco satisfactoria. Esto puede explicarse parcialmente por la desaceleración del crecimiento económico mundial. Un hecho aún más relevante es que, en la mayoría de los países, la creación de empleo se está rezagando frente a la oferta laboral. Así, en un gran número de países las tasas de desempleo son todavía mucho mayores que las observadas antes de la desaceleración global de 2000-2001. A pesar de haber experimen-

¹ Crecimiento estimado a precios de mercado. El crecimiento del producto mundial ponderado a precios de paridad de poder adquisitivo se estima en 4,3% para el 2005, alcanzando un 4,4% en el 2006.

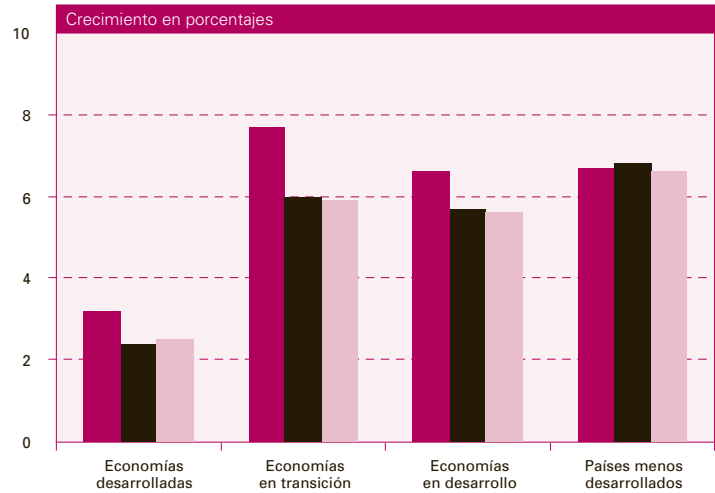
El crecimiento económico mundial se desacelera, pero es aún robusto para la década

Comercio mundial ■
 Producción mundial —



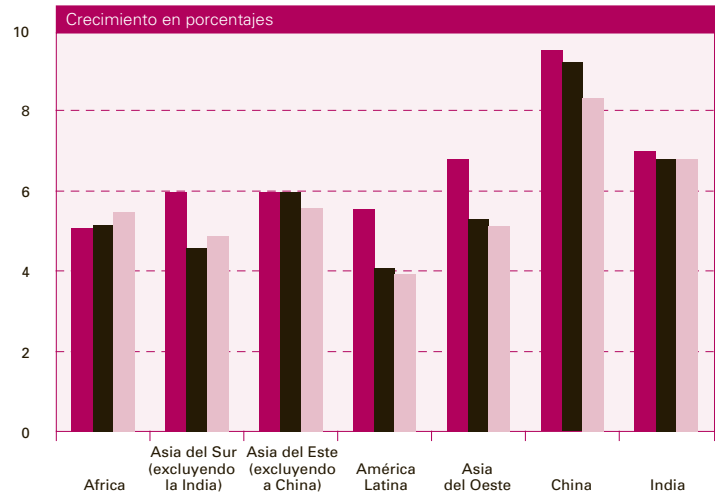
El crecimiento de los países en desarrollo es más rápido que el de los países desarrollados

2004 ■
 2005 ■
 2006 ■



Menor crecimiento en la mayoría de los países en desarrollo, mayor crecimiento en África

2004 ■
 2005 ■
 2006 ■



Fuente:
 Naciones Unidas (DESA) y proyecto LINK.

Nota:
 Los datos para 2005 son parcialmente estimados y los datos para 2006 son proyecciones.

tado un crecimiento dinámico en los últimos años, muchos países en desarrollo siguen enfrentando altos niveles de desempleo y subempleo estructural, lo que limita sustancialmente el impacto del crecimiento en la reducción de la pobreza.

Inflación creciente, debida principalmente al alza de los precios del petróleo

Las tasas de inflación han aumentado en todo el mundo, impulsadas principalmente por el alza de los precios del petróleo. Las tasas de inflación base, que excluyen componentes volátiles tales como los precios de la energía y los alimentos, han sido más estables, indicando que el mecanismo de transmisión de mayores precios del petróleo hacia la inflación total es limitado. En la mayoría de los países, los agentes económicos parecen esperar que la inflación se mantenga baja y estable. Se prevé que la inflación mundial se mantendrá bajo control en el 2006. Sin embargo, algunas presiones inflacionarias deberán ser controladas, particularmente si los precios del petróleo se mantienen a niveles altos.

Los efectos negativos de mayores precios del petróleo se sentirán aún más

Los altos precios del petróleo están cobrando un alto precio a un creciente número de países importadores de petróleo. Luego del alza inicial de los precios del crudo, muchos países adoptaron medidas para proteger a los consumidores domésticos a través de la introducción o fortalecimiento de controles de precios y de subsidios al consumo de energía. Estas medidas se están tornando cada vez menos viables, debido a la persistencia de los altos precios y a que una parte creciente del incremento es transferida a los consumidores. En el largo plazo, las políticas de los países importadores de energía deben estar enfocadas a mejorar su eficiencia y a desarrollar fuentes alternativas de energía. Los países exportadores de petróleo siguen beneficiándose de los altos precios del crudo pero, al mismo tiempo, las ganancias extraordinarias provenientes de las exportaciones de petróleo están creando presiones inflacionarias y apreciación de la tasa de cambio. El reto de la política macroeconómica es entonces tratar de convertir estas ganancias extraordinarias en inversiones para el desarrollo económico y humano futuro.

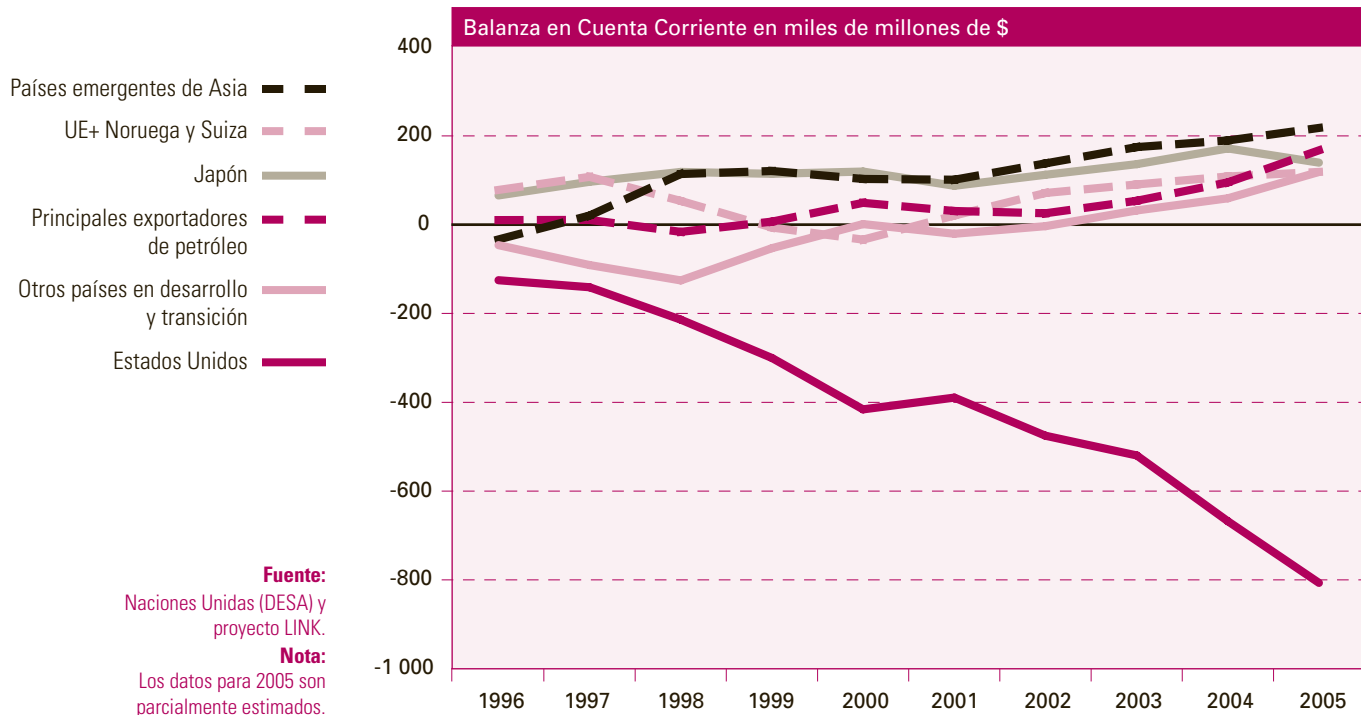
Desequilibrios globales entrañan riesgos de desaceleración

Los desequilibrios globales se están ampliando aún más

El crecimiento proyectado, y la relativa estabilidad de la economía mundial, están sujetos a cierto grado de incertidumbre. Un ajuste desordenado de los crecientes desequilibrios macroeconómicos de las economías más grandes es un riesgo de grandes proporciones, que puede afectar la estabilidad y el crecimiento de la economía mundial.

Los desequilibrios globales se ampliaron aún más en el 2005. El déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos sobrepasó los \$800 miles de millones de dólares. Este estuvo acompañado de mayores superávits en el resto del mundo, en particular en Europa, Asia del Este y los países exportadores de petróleo. Los crecientes superávits de ahorro, observados en varias partes del mundo, parecen deberse esencialmente a niveles de inversión estancados o decrecientes.

Desequilibrios globales crecientes



La inversión ha sido "anémica" a nivel mundial

La tasa de inversión global ha mantenido una tendencia decreciente de largo plazo, llegando a un mínimo histórico en el 2002, seguida de una leve recuperación, pero manteniéndose a un nivel inferior al 22% del producto mundial. En este sentido, puede ser inapropiado hablar de un "exceso de ahorro global", tal como algunos analistas se han referido a la situación de la economía mundial. Por el contrario, en muchos de los países que muestran un superávit de cuenta corriente, la demanda de inversión ha sido "anémica". China es la única excepción entre los países más grandes. Más específicamente, en un gran número de países el crecimiento de la inversión empresarial no residencial ha sido débil desde el 2001, independientemente de su posición de cuenta corriente, a pesar de las boyantes ganancias corporativas y de las bajas tasas de interés internacionales. Se espera que la demanda por inversión se recupere en el 2006, lo que traería consigo un fortalecimiento del crecimiento económico. Sin embargo, esto último no eliminaría el riesgo que entrañaría un ajuste desordenado de los desequilibrios macroeconómicos de las economías más grandes.

La posibilidad de un ajuste desordenado de los desequilibrios globales es un peligro latente y claro

A pesar de las bajas tasas de interés que se observan a nivel mundial, y de la amplia liquidez de los mercados financieros globales, existen razones importantes para cuestionar la sostenibilidad de los desequilibrios globales. El déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos sigue creciendo a un ritmo rápido. Eventualmente, el aumento concomitante en la posición de endeudamiento externo puede llegar a erosionar la disposición de los inversi-

stas extranjeros a adquirir activos denominados en dólares. Esto podría ocasionar una caída precipitada del valor del dólar estadounidense y un ajuste abrupto y desordenado de los desequilibrios globales.

Reajuste de los tipos de cambio de las monedas principales no es la solución

Durante el 2005, los tipos de cambio de las principales monedas no se movieron en consonancia con los desequilibrios globales. Así, el valor del dólar estadounidense rebotó fuertemente frente al euro y al yen japonés. Este movimiento no contribuyó a disminuir el déficit externo de los Estados Unidos. Una depreciación del dólar podría lograr este objetivo pero, dado el tamaño y la naturaleza del déficit, se requeriría que fuera una devaluación de grandes proporciones. Esto, a su vez, no sería deseable ya que un ajuste ordenado de los desequilibrios globales debe evitar, sobretodo, una caída libre del dólar. Esto se debe a que una fuerte depreciación de la moneda internacional de reserva implicaría grandes pérdidas de riqueza para aquellos que tienen activos en dólares, minando la confianza en el dólar y ocasionando un retiro rápido de los inversionistas extranjeros de estos mercados. En el 2005, el dólar se depreció levemente con respecto a las monedas de los países en desarrollo, generando efectos riqueza negativos para países que mantienen grandes reservas en dólares. Nada de esto contribuyó mucho a detener la ampliación de los desequilibrios globales, así como tampoco lo logró la depreciación del dólar frente al euro y al yen en el 2003 y 2004.

Dilemas de política con respecto al manejo de las tasas de cambio y las reservas en los países en desarrollo

Varios países en desarrollo deben enfrentar dilemas de política frente a las presiones alcistas de sus tasas de cambio y al aumento de sus reservas internacionales. Muchos han optado por intervenir en los mercados cambiarios para evitar mayores pérdidas de competitividad, emprendiendo además políticas monetarias activas, con el fin de evitar la expansión de la oferta monetaria asociada al aumento de las reservas y que genera presiones inflacionarias. Los objetivos de las políticas cambiarias y de manejo de reservas pueden ser conflictivos. Por un lado, mantener la competitividad cambiaria es un objetivo crucial de la política macroeconómica en economías abiertas y el no lograrlo puede tener consecuencias importantes en el crecimiento económico y la generación de empleo. Por otro lado, la acumulación de reservas en estas economías representa una transferencia de recursos a los países que emiten las monedas de reserva, a un precio equivalente a la diferencia entre el costo de su endeudamiento externo y el (menor) retorno de los activos de reserva. El reto es encontrar un nivel adecuado de acumulación de reservas de divisas, compatible con el grado de competitividad cambiaria deseado.

Otros riesgos a la baja

Se espera que los precios del petróleo se mantengan altos

La demanda ha sido el motor principal detrás de la reciente tendencia alcista de los precios del petróleo. En consecuencia, los efectos globales negativos en el bienestar se han visto largamente compensados por el mayor crecimiento del ingreso mundial en los últimos años. En el corto plazo, sin embargo, se espera que el mercado global de petróleo se mantenga apretado. El mercado de crudo está cerca a su límite de producción, debido a la poca inversión en capacidad de producción petrolera en el mundo en la década pasada. De esta manera, se espera que los precios del petróleo se mantengan altos en el futuro cercano. Más aún, estos precios son altamente vulnerables a choques, tales como desastres naturales o ataques terroristas. El crecimiento económico mundial se verá aún más severamente afectado, si los precios aumentan adicionalmente debido a choques de oferta, tal como sucedió con los choques de los setenta y principios de los ochenta. En los últimos años la inversión extranjera directa en el sector petrolero ha aumentado a nivel mundial, y los gobiernos de muchos países exportadores de petróleo han anunciado nuevos planes de inversión e incentivos a la producción. Si, adicionalmente, los importadores de petróleo toman medidas para reducir estructuralmente el consumo de energía fósil, es posible que el precio del petróleo descienda en el mediano plazo.

¿Se terminará la burbuja en los precios de los bienes raíces?

Una reversión del alza en los precios de la vivienda en aquellas economías que han experimentado una prolongada apreciación en el valor de las edificaciones puede plantear otro riesgo a la baja que afecte el crecimiento estable de la economía mundial. El próspero sector de la vivienda ha sido un importante motor del crecimiento del PIB en muchos países y las ganancias provenientes de la apreciación de las edificaciones han alimentado el consumo de los hogares. Sin embargo, varios indicadores de precios de vivienda en estos países se encuentran en sus máximos históricos y hay signos inequívocos de continuas actividades especulativas. Un enfriamiento de los precios de la vivienda podría generar una moderación del ritmo de crecimiento económico, tal como ya ha ocurrido en las economías de Australia, el Reino Unido y varios otros países de Europa. Más aún, una caída de los precios de la vivienda aumentaría el riesgo de no pago de las deudas hipotecarias y podría disparar así la ocurrencia de nuevas crisis bancarias. Algunas de estas economías también han incurrido en grandes déficits externos y cuentan con bajo nivel de ahorro de los hogares. Una fuerte caída de los precios de la vivienda en una de las economías más grandes podría precipitar un ajuste abrupto y desestabilizador de los desequilibrios globales.

El costo de una pandemia de influenza aviaria

Los riesgos de una pandemia de influenza aviaria no deben ser subestimados. El reciente brote de influenza aviaria en algunos países ha causado ya pérdidas económicas significativas y ha cobrado setenta vidas en el mundo. El mundo no está preparado aún para un brote de proporciones pandémicas. Los posibles costos macroeconómicos de una pandemia de este tipo podrían ser enormes.

Retos de política para enfrentar los desequilibrios globales

Se requiere una coordinación internacional de la política macroeconómica

Para mitigar el riesgo de un ajuste desordenado de los desequilibrios globales, las economías más grandes deben tratar de coordinar sus políticas macroeconómicas en el mediano plazo. Es necesario reconocer que un ajuste ordenado de estos desequilibrios va a tomar tiempo. Esto es, en primer lugar, porque es difícil cambiar los patrones de ahorro e inversión de un país, y en segundo lugar, debido a que el ajuste de activos netos externos y posiciones de endeudamiento ampliamente divergentes va a requerir un cambio prolongado en los balances ahorro-inversión de las economías más grandes. Concretamente, el ajuste va a requerir medidas para estimular el ahorro en las economías deficitarias y la inversión, y en general, el gasto doméstico en las economías superavitarias. Más específicamente, los Estados Unidos deben estimular el ahorro de los hogares y reducir el desahorro público. Europa debe mantener bajas tasas de interés para estimular la demanda privada, ya que el espacio para una expansión fiscal parece estar limitado en la mayoría de los países. Se deben realizar mayores esfuerzos para revitalizar la inversión, resultado que las políticas de reforma estructural de los años recientes han tratado infructuosamente de alcanzar. En Japón, la reforma del sistema financiero debe continuar y los incentivos fiscales para estimular la demanda por inversión privada deben fortalecerse aún más. La mayoría de los países superavitarios del Asia deben promover mayores tasas de inversión, tanto privada como pública, mientras China debe promover una amplia demanda de bienes de consumo. Los países exportadores de petróleo podrían aumentar el gasto social e inversión en la capacidad de producción de petróleo, así como en la diversificación de sus estructuras productivas. Debido a su naturaleza, el Fondo Monetario Internacional es el candidato natural para llevar a cabo las labores de vigilancia de la coordinación internacional de políticas.

Mobilizar recursos financieros para lograr los ODMs

Adicionalmente, de acuerdo con los acuerdos internacionales vigentes todas las economías más grandes deben contribuir a la movilización de recursos financieros adicionales para que los países más pobres logren el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Para apoyar un proceso de ajuste ordenado y equitativo, los países con mayores superávit, en los países desarrollados y emergentes de Asia y Europa, así como las más grandes economías exportadoras de petróleo podrían contribuir aún más al desarrollo global, canalizando una mayor parte de su excedente de ahorro hacia los países en desarrollo, que no cuentan con un financiamiento adecuado para la inversión requerida de infraestructura económica y social.

Comercio internacional

El comercio mundial sigue en expansión, pero es probable que los precios de los productos básicos no petroleros sufran una caída

El comercio internacional sigue impulsando el crecimiento de la economía mundial. Los flujos comerciales continúan creciendo al doble de la tasa de crecimiento del producto mundial. La dinámica de exportación de las más grandes economías en desarrollo, China e India, ha sido sostenible y fuerte. Un amplio número de otros países en desarrollo se han visto beneficiados por la mejora de sus términos de intercambio en los últimos años, gracias sobretudo a la recuperación de los precios del petróleo y de otros productos básicos. Sin embargo, un número de países que importan petróleo y exportan productos primarios agrícolas han sufrido importantes pérdidas en sus términos de intercambio, debido, ya sea a que algunos de sus precios de exportación han caído o a que los precios del petróleo superaron sus precios de exportación, o a ambas razones. En general, los precios de los productos primarios parecen haber alcanzado una meseta y se prevé que muchos de los productos básicos no petroleros experimenten una caída en sus precios.

Escaso progreso en las negociaciones multilaterales de comercio

En el contexto de la Ronda de Doha, las negociaciones multilaterales de comercio avanzaron al realizarse la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en RAE de Hong Kong en Diciembre del 2005. En contra de las bajas expectativas, e incluso predicciones acerca de otro fracaso, los resultados logrados pueden ser considerados modestos y marginales, pero en todo caso positivos. El compromiso ministerial de “completar enteramente el Programa de Trabajo de Doha y concluir satisfactoriamente en el 2006 las negociaciones lanzadas en Doha”, requerirá considerable voluntad política por parte de los participantes para tomar decisiones difíciles y concluir las negociaciones en un lapso de tiempo de por sí bastante estrecho.

El acuerdo alcanzado en la Conferencia Ministerial de Hong Kong implica el logro de algunos pasos hacia el cumplimiento de dicha agenda. En primer lugar, se estableció una fecha límite para eliminar los subsidios a las exportaciones agrícolas de los países desarrollados en el 2013. Sin embargo, este acuerdo está condicionado al logro de acuerdos futuros acerca de modalidades generales de negociación, así como al establecimiento de una disciplina multilateral en las medidas de competencia exportadora, tales como créditos a las exportaciones, garantías a créditos de exportación o programas de seguros, prácticas distorsionantes de empresas estatales de comercialización y de la ayuda externa alimenticia. A pesar de estos obstáculos, este acuerdo representa un avance sistémico substancial, al integrar aún más el comercio agrícola dentro del marco de las reglas multilaterales de comercio, que prohíben el uso de subsidios. En segundo lugar, se logró un acuerdo con respecto a un limitado “paquete de desarrollo” para los países menos desarrollados. Este está conformado por varias decisiones, incluyendo la de garantizar de “manera permanente” el acceso, sin aranceles o cuotas, a los mercados de los países desarrollados. En términos prácticos, el valor de este tratamiento otorgado a las exportaciones de los países menos desarrollados va a depender directamente de la cobertura global de productos. Si, por ejemplo, los textiles y

confecciones (que representan cerca de 20% de las exportaciones de los países menos desarrollados) son excluidos por algunos países desarrollados, las ganancias provenientes de estas decisiones pueden ser marginales. Se alcanzó también cierto progreso en el desarrollo de la iniciativa de Ayuda para el Comercio, que debe proveer asistencia adicional a los países en desarrollo, en particular a los países menos desarrollados, para que puedan beneficiarse de las mayores oportunidades que brinda la liberalización comercial. En tercer lugar, los países desarrollados tomaron la decisión de eliminar todos los subsidios al algodón en el 2006. Se espera que esta decisión tenga un impacto económico limitado en el mediano plazo. Las medidas de apoyo doméstico a los productores de algodón en los países desarrollados afectan mucho más a los productores de algodón de los países en desarrollo, particularmente en África del Oeste. Estas medidas distorsionantes de precios y comercio todavía no han sido incluidas en el contexto de las negociaciones sobre temas agrícolas.

...y hay tendencias hacia un renovado proteccionismo

Paralelamente a estos avances, han surgido signos de mayor proteccionismo y otras distorsiones al comercio mundial. Luego de la expiración del Acuerdo de Textiles y Vestuario, la Unión Europea y Estados Unidos introdujeron límites a las importaciones de ciertos textiles provenientes de China. El uso de barreras no arancelarias ha aumentado a nivel mundial, compensando parcialmente los beneficios asociados a menores aranceles. Estas barreras han erosionado el espectro de aplicación de los aranceles a las Naciones Más Favorecidas, y frecuentemente excluyen los intereses de exportación de los países en desarrollo. Estas políticas comerciales pueden incluso llegar a impedir una terminación exitosa de la Ronda de Doha.

Financiamiento para el desarrollo

Condiciones de financiamiento más favorables para los países en desarrollo

El acceso de los países en desarrollo al financiamiento internacional ha mejorado en el último año. Aunque los flujos de capitales privados a los mercados de las economías emergentes descendieron en el 2005, el acceso al mercado continuó siendo favorable y los costos de financiamiento cayeron a mínimos históricos. Estas condiciones han favorecido sobretudo a las economías emergentes de mercado. Desarrollos futuros en este tema tendrán que ser analizados con cuidado. Las primas de riesgo, excepcionalmente bajas, para el endeudamiento externo de estos países pueden generar un exceso de optimismo de los mercados financieros. En el futuro, esto puede venir seguido de una abrupta reversión de los flujos de capital, generando costosos efectos desestabilizadores si el proceso de ajuste global implica mayores tasas de interés o grandes variaciones en los tipos de cambio de las monedas más importantes.

...pero transferencias netas desde los pobres hacia los ricos

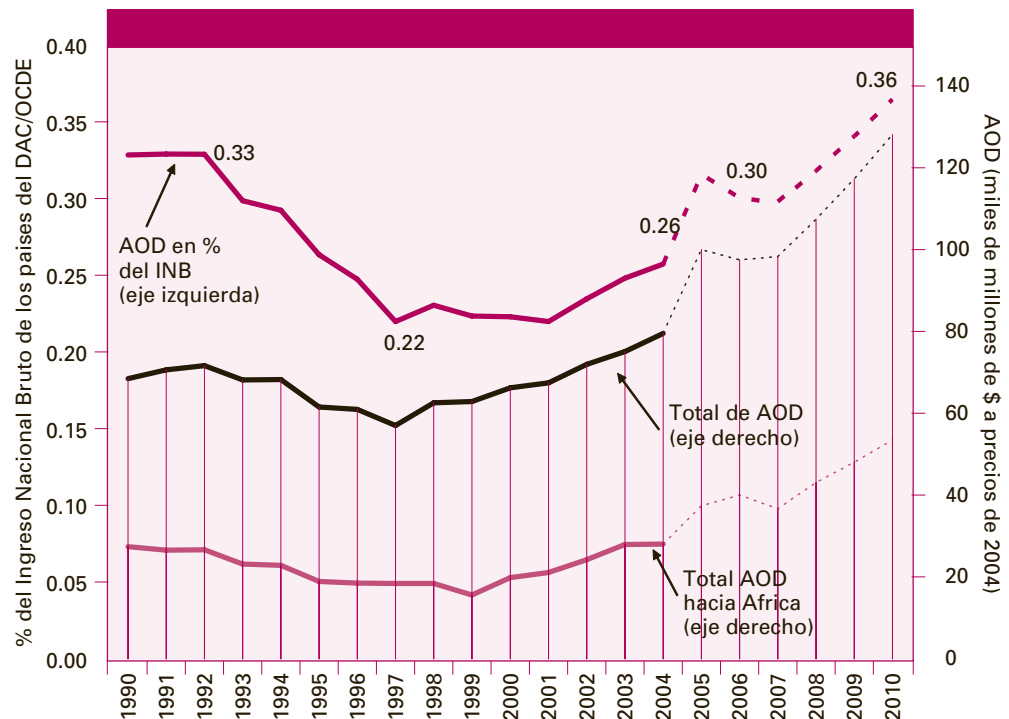
A pesar del creciente acceso a financiamiento accionario privado y de la mayor inversión extranjera directa, los países en desarrollo en conjunto transfieren más recursos de los que reciben a los países desarrollados. Esta transferencia neta de recursos se refiere al flujo neto de recursos financieros sin intereses u otros pagos por ingresos de inversión. Este patrón

de transferencias negativas se ha mantenido por cerca de 10 años y refleja los crecientes superávit de exportaciones de los países en desarrollo. La magnitud de estas transferencias ha crecido de manera sostenida desde \$8 mil millones de dólares en 1997 a \$483 mil millones en el 2005. La transferencia neta a los países más pobres de África al Sur del Sahara es todavía positiva, pero también ha disminuído, alcanzando \$2 mil millones en el 2005, frente a \$7,5 mil millones en 1997.

Más ayuda, pero aún insuficiente

La ayuda oficial para el desarrollo (AOD) se incrementó recientemente en términos nominales, pero la cantidad recibida por los países menos desarrollados en años recientes, luego de excluir los flujos de recursos para asistencia de emergencia, alivio de la deuda y reconstrucción, es solo marginalmente mayor a la observada hace una década. Sin embargo, el prospecto de la ayuda para el desarrollo en el mediano plazo es más esperanzador, ya que se han logrado avances significativos en los compromisos para generar una ayuda más grande y más eficiente por parte de los mayores donantes. En todo caso, aún incluyendo estos compromisos, la participación de la AOD en el ingreso nacional bruto de los países integrantes del Comité para la Ayuda para el Desarrollo (DAC, por sus siglas en inglés) alcanzará un 0,36%, cifra bastante inferior a la meta de 0,7% ratificada en el Resultado de la Cumbre Mundial del 2005, y por lo tanto inferior también a las necesidades estimadas para lograr el cumplimiento de las Metas del Milenio.

Creciente, pero aún insuficiente ayuda para el desarrollo (AOD)



Fuente:
DAC/OCDE.

Nota:
Los datos de la AOD para el período 2005-2010 son proyecciones basadas en promesas de contribuciones de los Estados miembros del DAC.

Mejora en cooperación Sur-Sur

Se han logrado nuevos compromisos para fortalecer y ampliar la cooperación entre países en desarrollo, o cooperación Sur-Sur. La Organización de las Naciones Unidas ha estado en el centro de los esfuerzos para promover esta cooperación. Además de cooperación técnica, han surgido otras formas de cooperación Sur-Sur, tales como la cooperación monetaria y financiera, el alivio de la deuda y la ayuda mediante donaciones.

Lento progreso en la implementación de la iniciativa para el alivio de la deuda para Países Pobres Altamente Endeudados

La implementación de la Iniciativa para el alivio de la deuda para Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC por sus siglas en inglés) sigue su curso, aunque de manera lenta. La mayoría de los indicadores de endeudamiento de los países en desarrollo han mejorado. Sin embargo, los HIPCs siguen enfrentando dificultades para lograr y mantener un nivel de deuda sostenible, promover un crecimiento de largo plazo y reducir la pobreza. Algunos de ellos han tenido que endeudarse aún más para cubrir las mayores necesidades de financiamiento asociadas a sus estrategias de lucha contra la pobreza. A menos que reciban mayor financiamiento en condiciones concesionales, muchos de estos países tendrán que acudir a un mayor endeudamiento para cubrir los gastos de reducción de la pobreza, creando la posibilidad de un nuevo ciclo de endeudamiento externo a gran escala y no sostenible.

El reto de reducir la pobreza

La reciente mejora en el crecimiento de muchos países pobres no es suficiente todavía para permitirles cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza para el 2015, o para cumplir los otros objetivos de desarrollo acordados a nivel internacional. En la Cumbre Mundial del 2005, los líderes mundiales reiteraron su compromiso político, que ya había sido expresado antes en reuniones internacionales de alto nivel acerca de temas referentes al desarrollo, en particular la Declaración del Milenio y el Consenso de Monterrey. El reto para todos los países es estar a la altura de estos compromisos al nivel y dentro del plazo acordados.